

**DISCURSO DEL GOBIERNO DE NICARAGUA.
CONSEJO DE GOBERNADORES DE 2021 - 44° PERÍODO DE SESIONES.**

**Excelentísimo Señor
Gilbert F. Hougbo
Presidente del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
(FIDA)**

**Excelentísimos Señores
Representantes del Consejo de Gobernadores del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola**

Honorables Representantes de los Estados Miembros, Delegadas y Delegados, Invitados especiales y miembros de la prensa que nos acompañan.

La Delegación de la República de Nicaragua manifiesta su agradecimiento por la invitación recibida para participar en el 44° Período de Sesiones del Consejo de Gobernadores del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y transmite un fraterno saludo del Presidente de la República de Nicaragua, Comandante Daniel Ortega Saavedra, de la Compañera Rosario Murillo Vice-Presidenta de la República y del pueblo de Nicaragua, a Ustedes Excelentísimos Señores Gobernadores del FIDA, Representantes de los Estados Miembros y Jefes de Delegación presentes en este encuentro.

Señor Presidente,

Nicaragua tiene al **ser humano como el centro del modelo de desarrollo**, el cual se basa en valores cristianos y prácticas solidarias que guían la construcción del desarrollo humano con la recuperación de valores, la restitución de derechos y el fortalecimiento de capacidades que han permitido avanzar en la erradicación de la pobreza con la implementación de programas sociales y de capitalización de las familias productoras que han logrado fortalecer sus capacidades y aumentar su participación social y económica.

El modelo de desarrollo nicaragüense tiene como finalidad la realización de los seres humanos en un país soberano e independiente como parte de un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano, haciendo uso de los recursos naturales con sabiduría y protegiendo el medio ambiente, para garantizar el bienestar de las generaciones futuras y la vida en la tierra.

Señor Presidente,

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en su informe 2020 sobre el “Seguimiento del Progreso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la alimentación y agricultura” menciona **que el mundo no se encuentra en vías de alcanzar las metas establecidas para el 2030**. Según las estimaciones de 2019 (antes de la pandemia) cerca **de 690 millones de personas padecían hambre** (8.9% de la población mundial), lo que significa el aumento de 10 millones de personas con hambre en un año y unos 60 millones en cinco años.

Dicho informe también menciona que **la inseguridad alimentaria moderada o grave aumentó entre 2015 y 2019**, se estima que afecta a un 25.9% de la población mundial, alrededor de 2 mil millones de personas.

Considerando que **736 millones de personas viven actualmente en situación de extrema pobreza** en el mundo, **la pobreza y el hambre siguen representando un gran desafío** no solo para los países en vías de desarrollo, sino para el mundo entero, dado que no se puede estar satisfechos mientras en algún lugar del mundo exista una familia padeciendo hambre.

Señor Presidente,

Nicaragua considera a la **agricultura como uno de los principales motores del crecimiento económico** y una importante fuente de empleo. Coincidimos con la visión del FIDA de invertir en la población rural, sobre todo en la agricultura familiar, como una vía que nos acerque a la reducción de la pobreza y el hambre.

A pesar de los diversos factores que inciden en el desarrollo de las actividades agrícolas y la transformación demográfica que experimentan los territorios rurales, **Nicaragua cuenta con una representación significativa de su población rural**, registrando el 42% de la población total.

En nuestro país, las **familias productoras** destacan por su protagonismo en el sector agropecuario, 75% de los agricultores poseen en promedio menos de 20 hectáreas, pero producen el **80% de los granos básicos** y el **65% de los productos pecuarios**.

Por lo que, la **promoción de políticas y programas de desarrollos orientados al campo continúan siendo necesarios, así como la inversión en la agricultura, en los emprendimientos rurales y mecanismos de acceso a mercados nacionales e internacionales**, con el objetivo de que las familias campesinas sean protagonistas del desarrollo socioeconómico y cuenten con herramientas para combatir la pobreza y la desigualdad, como oportunidades fundamentales para evitar el desplazamiento forzado de sus comunidades de origen, el abandono de sus medios de producción por no representarles un incentivo generador de ingresos o bien, por sentirse expuestos ante amenazas por eventos de origen climático.

Señor Presidente,

Nicaragua, es el **4^o país más vulnerable del Mundo** según el Índice de Riesgo Climático de GermanWatch, nuestras emisiones de Gases Efecto Invernadero son apenas el 0.03% del Global, **no somos responsables del Cambio Climático, pero estamos sufriendo sus impactos**.

En el año 2020, las naciones centroamericanas fuimos testigos de fenómenos naturales de alta intensidad, los huracanes ETA e IOTA, con categorías 4 y 5 en la Escala de huracanes de Saffir-Simpson, impactaron en Nicaragua con una diferencia de 15 días de ocurrencia y con la misma trayectoria.

Lo anterior, reafirma la pertinencia de realizar **inversiones estratégicas en acciones climáticas en los sectores agropecuarios**, para el desarrollo rural adaptado al cambio climático, con soluciones basadas en la naturaleza; así como el desarrollo de programas en ecosistemas de importancia social y ambiental, de reducciones de emisiones por deforestación y degradación de bosques (REDD+), planes nacionales de reforestación y restauración del paisaje ambiental y productivo. Al mismo tiempo, se requiere generar mayores capacidades técnicas, productivas y de manejo de los recursos naturales.

Señor Presidente,

Desde 2019 el mundo se enfrenta a la Pandemia del COVID-19, lo que nos ha demostrado la importancia de contar con inversiones sociales y económicas que garanticen el servicio a la salud, el acceso a alimentos y seguridad alimentaria para las familias; por lo cual, es de vital importancia contar con mecanismos que nos permitan producir y prosperar considerando estos escenarios.

Hoy más que nunca las acciones promovidas desde el FIDA cobran relevancia para impulsar el financiamiento del sector rural y de las pequeñas familias de productores.

Nicaragua continuará trabajando en la lucha contra la pobreza, a través de políticas de justicia social donde el pueblo de Nicaragua es y será el protagonista de sus transformaciones. Respaldamos todos los mecanismos que nos permitan alcanzar un verdadero desarrollo rural que genere oportunidades con respeto a la diversidad cultural y a la Madre Tierra.

Muchas gracias.